Tank Combat in Spain: Armored Warfare During the Spanish Civil War 1936–1939

Anthony J Candil

Casemate, 2021

Reseña de **José Vicente Herrero**

Un problema para los interesados en la guerra acorazada en la Guerra Civil española (1936-1939) ha sido que las publicaciones anteriores son o bien descripciones demasiado superficiales -a menudo regurgitando contenidos previamente publicados- o estudios demasiado concretos -por ejemplo, la intervención de una determinada potencia extranjera o el rendimiento de un determinado modelo de carro de combate. *Tank Combat in Spain* pretende cerrar la brecha combinando la amplitud de las primeros y la profundidad de los segundos en una historia del empleo del carro de combate en ese conflicto y las conclusiones que los futuros ejércitos beligerantes de la Segunda Guerra Mundial alcanzaron sobre él. Anthony J. Candil es sin duda un autor calificado: un oficial superior de caballería español retirado, cuya carrera incluyó cursos profesionales y destinos en otros países de la OTAN, y autor de publicaciones y artículos sobre la guerra acorazada pasada y actual.

El material se presenta en 21 capítulos y un epílogo. Los capítulos 1 y 2 proporcionan una descripción general de las operaciones militares y la intervención extranjera en el conflicto. Los capítulos 3 y 4 están dedicados a la evolución del arma acorazada española hasta 1936. Los capítulos 5 a 7 se refieren a la participación soviética, italiana y alemana en lo que respecta a la guerra acorazada, y el Capítulo 8 analiza el coste de la ayuda exterior. Después de examinar la organización de las fuerzas acorazadas de ambos lados en los capítulos 9 y 10, los capítulos 11 a 14 narran el empleo de carros de combate durante el conflicto. El Capítulo 15 se refiere a las armas contracarro utilizadas en la guerra. Los capítulos 16 a 18 están dedicados a la dimensión logística de la guerra acorazada en ambos bandos, desde su base industrial hasta el mantenimiento de los carros en campaña. La escuela de carros republicanos en Archena es el tema del Capítulo 19. Los capítulos 20 y 21 y el epílogo evalúan lo que la guerra enseñó sobre las tácticas y diseño técnico de carros de combate y su legado después de 1939.

El libro de Candil es, en esencia, una síntesis de fuentes en su mayoría secundarias sobre su tema. Aunque no descubre material realmente nuevo, muchos lectores (incluido quien escribe) seguramente apreciarán encontrar recopilada en un solo volumen información que, de otro modo, requeriría consultar una variedad de publicaciones. Las referencias escasas indican que el libro está destinado principalmente a entusiastas y un público no especializado. A pesar de eso, también tiene potencial para atraer a lectores más académicos. Incluso los lectores familiarizados con el tema probablemente encontrarán instructivo la cobertura de temas que no se han abordado a menudo en la literatura, al menos hasta años recientes. El libro merece especialmente una buena nota por su estudio de la logística y el funcionamiento de los servicios de apoyo técnic -los tendones de la guerra acorazada-. En este ámbito, Candil recuerda la contribución de las empresas estadounidenses a la victoria de los nacionales.

Aprovechando una laguna en la legislación sobre neutralidad, las empresas estadounidenses vendieron enormes cantidades de combustible al lado nacional (cuyo ejército consumía 1,2 millones de litros de gasolina por día de combate en 1938), así como 12.000 camiones (Alemania sólo suministró 1.800). El libro también dedica más atención de lo habitual a las propias experiencias de los militares españoles con carros de combate antes y durante la Guerra Civil, aunque la bibliografía omite, sorprendentemente, varias contribuciones recientes que hacen un amplio uso de fuentes primarias españolas. [1] Los militares españoles no fueron innovadores en materia de carros de combate, pero, como escribe Candil, "el plan de la ofensiva republicana de verano contra Zaragoza en 1937 y la ofensiva nacionalista en Aragón en marzo de 1938 demostraron que los comandantes españoles podían llegar a comprender, e incluso aprovechar de vez en cuando, las posibilidades de las fuerzas mecanizadas y la guerra móvil ". (35)

No obstante, también hay deficiencias. Algunas elecciones del autor sobre el material a incluir y su ubicación son desacertadas. Los capítulos 2 y 8 son redundantes en un trabajo con un enfoque tan especializado y más adecuados para un estudio más amplio del conflicto. De hecho, no hay una mención relevante sobre carros de combate en el Capítulo 2 y la única en el Capítulo 8 aparece al final y solo expone las cantidades aproximadas gastadas en carros ($ 7.5 millones en el lado republicano y $ 2.5 millones en el nacionalista) y el precio de los diferentes modelos (el italiano L3 era el más barato a $ 3600, mientras que el soviético BT-5 era el más caro a $ 29,600). Situar las descripciones más detalladas de los principales carros de combate empleados en la guerra en el último capítulo es otra elección cuestionable del autor. Su ubicación en los capítulos iniciales habría ayudado a los lectores a comprender mejor en los siguientes capítulos cómo las características técnicas de los carros afectaron su actuación y apoyo logístico.

El libro también es perjudicado por una edición descuidada. La referencia de fuentes no es sistemática. Por ejemplo, el artículo de Steven Zaloga de 1999 y el libro de 2010 se citan en el texto principal y en las notas finales, pero no aparecen en la bibliografía. [2] Otra debilidad es que leer el libro no es una experiencia tan satisfactoria como podría haber sido debido a una mala edición. El estilo de escritura de Candil es comprensible en general, pero los lectores se encontrarán releyendo ciertas frases o piezas de información en diferentes puntos del libro, como si al autor le preocupara mucho más no dejarse nada en el tintero que evitar la reiteración innecesaria.

A pesar de sus defectos, *Tank Combat in Spain* merece un lugar en las estanterías de cualquier lector interesado en la historia militar de la Guerra Civil Española o la historia de la guerra acorazada. Proporciona toda la información esencial, incluso si a veces es presentada con un estilo de escritura desordenado, y cubre temas que trabajos anteriores apenas trataron u omitieron por completo.

[1] Alberto Guerrero Martín, 'La Colección Bibliográfica Militar y el debate sobre la mecanización y la motorización (1928-1936)', *Revista Universitaria de Historia Militar*, 3, 6 (2014), 174-88; José Vicente

Herrero Pérez, ‘The Spanish Military and the Tank, 1909-1939’, *Journal of Military History*, 80 (2016), 757-80, y *The Spanish Military and Warfare from 1899 to the Civil War* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2017), Capítulos 9 y 10. Para ser justos, las dos últimas publicaciones derivan de la tesis doctoral de su autor, que sí aparece en la bibliografía, aunque erróneamente fechada en 2017 (la fecha correcta es 2001).

[2] Steven J. Zaloga, ‘Soviet Tank Operations in the Spanish Civil War’, *Journal of Slavic Military Studies*, 12, 3 (1999), 134-62, y *Spanish Civil War Tanks. The Proving Ground for Blitzkrieg* (Oxford: Osprey, 2010).